



Centro Andino de Estudios Estratégicos

CENAE

Qué implica la inteligencia estratégica

Mario Ramos

9/noviembre/2013

Qué implica la inteligencia estratégica¹

La búsqueda de información adquiere sentido cuando se convierte en conocimiento para el hecho práctico de emprender una acción, luego de adquirido el conocimiento lo consecuente es iniciar la acción. El rol de los analistas, piezas claves en los servicios de inteligencia, es acomodar el rompecabezas para que el usuario de la inteligencia, el decisor, tome el curso de acción que mejor convenga.

Es una verdad de Perogrullo, que sin información/conocimiento, un gerente, un general o un líder político actúa a ciegas y sus decisiones adquieren un alto grado de fallo. Sin embargo, de lo que se trata no es solo de reconocer esta verdad de Perogrullo, sino de comprender en toda su dimensión qué es la inteligencia estratégica, lo que implicaría, entre otros aspectos, generar la respectiva política, organización y disponibilidad de recursos para explotar una herramienta que siempre fue indispensable, de hecho los imperios llegaron a ser tales porque desarrollaron pensamiento estratégico; en contrapartida sociedades o países con espíritu vasallo no tienen necesidad de la inteligencia estratégica.

Al respecto vamos a exponer algunos elementos teóricos, para luego con esos insumos desplegar un análisis del caso que es motivo de esta conferencia: el 30S.

Los estudios estratégicos

La evidencia estadística nos muestra que la mayoría de autores de estudios estratégicos provienen de aquellos países que adoptan una postura de proyección geopolítica y agresiva actitud geoestratégica. La geoestrategia es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos. La geoestrategia es la lucha por la primacía de los propios intereses.

Esa tradición de darle un enfoque específico y sistemático a los estudios estratégicos, se podría decir que inicia con Sherman Kent a propósito de la publicación de su libro “Inteligencia Estratégica”² que tiene por subtítulo: “Para la política mundial norteamericana”. Ahí Kent menciona con claridad que la inteligencia estratégica es la búsqueda de conocimiento útil, sutil y vital para la supervivencia nacional, es el reino de las investigaciones clandestinas, mismo que debe ser producto de un esfuerzo de grupo y no individual. Destaca que los problemas metodológicos de la inteligencia estratégica son desconocidos para la academia. Ese conocimiento recalca Kent, debe ser la base sobre la cual debe cimentarse las relaciones exteriores del país y debe servir para contrarrestar las políticas de Estados que son hostiles a las aspiraciones nacionales de una nación.

Kent excluye de los estudios estratégicos todo conocimiento que tenga relación con una función policial, aquí vemos una clara intención de delimitar esta materia,

¹ Este ensayo se preparó para la conferencia internacional: “30S: Jornadas de reflexión-acción: Estado, Democracia y Participación Política” en CIESPAL; Quito, del 13 al 15 de noviembre del 2013.

² Aparece en 1948

aspecto que compartimos y más adelante profundizaremos levemente. Señala que la actividad de información consiste en varios tipos de operaciones, como la que describe a continuación:

*“Yo las he calificado como operación de reconocimiento (vigilancia), con lo cual me refiero a los numerosos medios por los cuales el mundo contemporáneo se somete a una intensa y sistemática observación y operación de investigación. Con esto último, me refiero a los intentos de establecer eficaces cánones sobre lo que se ha observado en el pasado y a los intentos de sacar partido a lo que parece suceder en la actualidad”.*³

Para los incrédulos de las acciones conspirativas exponemos este planteamiento pionero de Kent:

*“La guerra no siempre es convencional; en efecto, una gran parte de la guerra, de las remotas y las más próximas, ha sido siempre realizada con armas no convencionales. Calificaré a esas armas como políticas y económicas y la clase de guerra en que se emplean como guerra política y guerra económica”.*⁴

Cuando se analiza las estrategias de seguridad de EE.UU, vemos claramente que están inspirados en el pensamiento de Kent.

La inteligencia estratégica, coinciden la gran mayoría de autores, permite minimizar los riesgos y el impacto que el desconocimiento acarrea sobre situaciones reales o potenciales, que amenazan en todos los órdenes al Estado, desde la soberanía de la Nación hasta la defensa de sus intereses económicos, comerciales, industriales y jurídicos. Busca obtener información sobre tendencias, tensiones, relaciones en escenarios de incertidumbre. El conocimiento anticipatorio, basado en el análisis del entorno, es una herramienta eficaz en el proceso cotidiano de toma de decisiones por parte del destinatario de todo esfuerzo de inteligencia: el líder político.

A esta idea, y para reconocer un gran trabajo realizado por investigadores latinoamericanos, exponemos el siguiente concepto de inteligencia estratégica:

*“Es el conocimiento y la estimación-pronóstico que un Estado y/u organización obtiene y realiza sobre capacidades, vulnerabilidades, intenciones, probables formas de acción y del proceso de toma de decisiones y acciones (políticas, económicas, militares y de información), de países –u organizaciones- amigos, neutrales o adversarios y sobre la situación o amenazas dentro del propio país, correspondientes a los diferentes factores de poder.”*⁵

Hay que tener cuidado de convertir a todos los temas en materia de preocupación de la inteligencia estratégica porque lo que se consigue es dispersión y es necesario un esfuerzo de concentración en los asuntos clave, dado que los recursos tiempo, humano y financiero siempre son escasos.

Los estudios estratégicos no dejan de estar influidos por los “conceptos de moda”, seguridad humana, seguridad multidimensional, seguridad integral, que desde nuestro

³ Kent, 1967; p. 18

⁴ *Ibíd.* p. 33

⁵ BARRIOS, (director); 2009, p. 237

punto de vista en esencia plantean lo mismo: todos los campos de la vida son proclives a ser ‘securitizados’; al respecto Rivera señala que:

“Si bien las corrientes liberales pretenden expandir el concepto de seguridad humana a muchos ámbitos del conocimiento y análisis social, no resuelven el problema de las fronteras existentes entre áreas de estudio y hacen indistinguible cualquier tipo de disciplina o subdisciplina en un amplio campo semántico denominado seguridad internacional; es más, la seguridad humana tiene dos grandes defectos: ensanchamiento conceptual y la dificultad de ponerlo en práctica para obtener resultados concretos. En el primer caso existe una pretensión holística que, a pesar de su declarada intención, impide dar cuenta de todas las realidades bajo un mismo concepto incluyente como indeterminado; en el segundo caso, la operatividad del concepto se tropieza metodológicamente con variables dependientes e indicadores que están determinados por las mismas variables causales, las cuales además definen el concepto, es decir, causa y efecto terminan siendo lo mismo en una suerte de ejercicio tautológico.

[Existe el riesgo del]... uso político interesado de una determinada “amenaza”⁶ en el espacio público y en el gobierno.”⁷

Si un Estado tiene un problema de tipo sanitario o alimentario, los estudios estratégicos deben preguntarse si esa *potencial amenaza* es consecuencia de: a) modelo de gestión que ha perdido eficacia o política pública equivocada/desfasada, por ejemplo; o, b) efecto de una agresión solapada o abierta de un factor adverso exterior/interior. Sólo en este último caso la inteligencia estratégica debe ocuparse de la cuestión. Lo normal es que en el primer caso, toda la demás institucionalidad del Estado relacionada al tema corrija los problemas que han provocado determinada crisis sanitaria o alimentaria.

En base a lo anteriormente expuesto, es interesante observar cuáles son las asignaturas que predominan en los estudios estratégicos occidentales. Una revisión de los textos nos permite resumir los siguientes ítems que son de especial atención en los tanques de pensamiento de Occidente y sus organismos de inteligencia:

- Marco jurídico del uso de la fuerza en las relaciones internacionales.
- Estrategia militar.
- El poder militar terrestre, naval, aéreo y en el espacio.
- Lo que llaman *dilemas de seguridad*.
- Disuasión y diplomacia coercitiva.
- Políticas públicas de defensa.
- Armas de destrucción masiva.
- Inteligencia y análisis estratégico.
- Insurgencia y contrainsurgencia.
- Conflictos armados.
- Terrorismo.
- Ciberguerra.

⁶ Las comillas son nuestras

⁷ RIVERA: 2008, p. 14

Como vemos, los estudios estratégicos occidentales dedican su atención de manera predominante, al uso y empleo del poder geoestratégico para generar influencia y ocupar posiciones predominantes.

¿Cuáles deberían ser los temas que deberían preocupar de manera especial a los estudios estratégicos de América Latina y el Caribe - LAC? Sin dejar de mencionar que los anteriores ítems expuestos también deber ser motivo de nuestra atención, consideramos que los siguientes son fundamentales para la seguridad y defensa de nuestra región:

- Bases militares estadounidenses.
- Integración para la disuasión (defensa/seguridad colectiva).
- Injerencia externa y desestabilización.
- Análisis de las estrategias de seguridad estadounidenses.
- Nuevas modalidades de guerra NO convencional.
- Revolución militar.⁸
- Generación de un pensamiento estratégico propio para LAC.

La inteligencia estratégica sólo puede encontrar espacio y oportunidad de desarrollo en pueblos que poseen un proyecto nacional o regional (LAC) definido con claridad. Solo los neoliberales criollos se convencieron de las novelorías “teóricas” exportadas por los tanques de pensamiento occidentales, como aquella de que el Estado-Nación ya es una entelequia. La realidad es que los estudios estratégicos se acogen por lo general a la gran corriente realista, que considera que los Estado-Nación son las unidades fundamentales en política internacional, donde las agendas de seguridad y defensa son una prioridad.

La diplomacia y la política internacional son materias fundamentales para la inteligencia estratégica, y es muy difícil encontrar un analista estratégico que no se acoja a la perspectiva mayoritaria en este tipo de estudios, la tradición realista en sus diferentes enfoques teóricos: clásico, estructural (neorrealismo), defensivo, ofensivo, neoclásico.

“Según Carr, la corriente realista aspiraría a describir y explicar la realidad tal como es, no como debería ser, sin entrar en valoraciones morales”⁹.

Kenneth N. Waltz iniciador de la corriente conocida como neorrealismo o realismo estructural plantea que:

“La gran diferencia entre el realismo clásico y el neorrealismo radica en la explicación de la conducta de los Estados, en especial de las grandes potencias. Mientras que para el realismo clásico el comportamiento estatal obedece sobre todo a factores internos (por ejemplo, una ideología revolucionaria o expansionista, la ambición de ciertos líderes, etc.), para el neorrealismo la principal explicación se encuentra en los condicionantes que impone la estructura del sistema internacional. Según Waltz, cada Estado pone en marcha una política o decide ciertas acciones de acuerdo con sus propios procesos internos, pero sus decisiones se ven configuradas por la presencia continua de otros Estados y por las interacciones entre ellos. Al mismo tiempo, Waltz reconoce que la teoría sistémica no

⁸ Sobre este ítem hemos publicado un artículo donde exponemos nuestro enfoque al respecto. Disponible en: cenae2013.blogspot.com

⁹ JORDÁN: 2013, p.17

permite predecir cómo reaccionará un Estado concreto. Para ello sí que resulta necesario conocer sus características internas.”¹⁰

Prioridad: prestar atención a la geoestrategia.

Señalábamos arriba que la geoestrategia es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos. Todo el planeta es una zona geopolítica, pero no necesariamente geoestratégica. Las zonas se transforman de geopolíticas en geoestratégicas cuando poderes externos en alianza con internos se plantean recuperar supremacía hegemónica en países o regiones en donde sus intereses se han visto afectados o su presencia ha perdido influencia, por ejemplo.

África del norte era una región geopolítica hace poco tiempo, se transforma en geoestratégica cuando occidente decide el *cambio de régimen* en Libia y recurre a una modalidad sofisticada de intervención para lograrlo, además sus organismos de inteligencia se emplean vigorosamente en el control de la Primavera Árabe para que no evolucione hacia situaciones peligrosas a sus intereses.

Los resultados y modalidad de intervención en Irak y Afganistán, no han sido satisfactorias por su costo elevado en varios sentidos, ahora EE.UU busca una forma más eficiente de utilización de su poder político-militar. En contrapartida el *modelo Libio* generó mucho entusiasmo en Occidente, tanto así, que se lo intentó replicar en Siria.

La rebelión armada promovida por la OTAN en Libia hubiese sido derrotada por el ejército libio de la era Gadafi si aquella no contaba con el apoyo integral (militar, logístico, diplomático, financiero) de Occidente. La marca patentada “*ejército libre*” por la estrategia occidental, consiste en contratar a miles de mercenarios, a la larga baratos, política y financieramente, del mosaico de grupos yihadistas que tienen como denominador común ser la extrema derecha del Islam. La OTAN destruyó el nacionalismo libio y hoy Libia es un país caotizado, fracturado y destruido, es decir, perfecto para que occidente despoje los recursos naturales libios. Ahora sí se violan sistemáticamente y a gran escala los derechos humanos en Libia, pero eso ya no importa.

En ese marco planteamos que el principal activo del proyecto imperial en este momento es el militar en modalidad no convencional y la geoestrategia se ha convertido en la esencia de la política internacional. Por ello, la inteligencia estratégica latinoamericana debe estudiar con profundidad la modalidad de intervención en Siria y todos los nuevos cursos de acción que EE.UU está empleando en África.

En el documento: “La política de defensa para el hemisferio occidental” de octubre del 2012 del Departamento de Defensa (Pentágono) se describe claramente las líneas de acción respecto a nuestra región, el párrafo siguiente es sugerente:

“Los Estados Unidos se encuentran en un punto de inflexión estratégico. Tal como se indicó en la Guía estratégica en materia de defensa del Secretario de Defensa de enero de 2012, a medida que nos apartamos responsablemente de los operativos en Irak y Afganistán y adoptamos medidas para proteger la vitalidad económica de nuestro país, las fuerzas armadas estadounidenses, por necesidad, se voltearán hacia la región de Asia y el Pacífico. A la vez, y para reflejar el rumbo que marcó el presidente para

¹⁰ *Ibíd.*: p. 21

preservar el liderazgo mundial de los Estados Unidos, la Guía estratégica también dicta que las fuerzas armadas estadounidenses deben continuar contribuyendo a la seguridad de todo el mundo.

El Departamento de Defensa procurará fomentar la capacidad de formar alianzas en otros lugares del mundo a fin de compartir los costos y las responsabilidades necesarias para garantizarla paz y la seguridad de todo el mundo, incluido el continente americano.”

El documento, entre otras cosas, recurre al trillado discurso de que es necesario formar alianzas (donde ellos “desinteresadamente” ofrecen la capacitación) para enfrentar las amenazas de terrorismo, desastres naturales, tráfico ilícito, delincuencia organizada y añade, proliferación de armas de destrucción masiva en el hemisferio ¡!?, que sepamos solo EE.UU tiene esas armas en este hemisferio. Además plantean que se debe construir “*enfoques comunes para la defensa*”, pregunto ¿Qué intereses comunes de defensa puede haber con un país que históricamente ha agredido a Nuestra América innumerables veces y de muchas formas? Además nunca debemos olvidar el precedente de su actuación en la guerra de las Malvinas.

Por todo lo planteado, es necesario que el nuevo regionalismo latinoamericano se proponga construir una agenda mínima pero con un enfoque profundamente geoestratégico, como hemos tratado de demostrar, esto va más allá de la simple definición de los intereses geopolíticos comunes, aspecto necesario pero insuficiente.

Inteligencia estratégica y 30S

Es ineludible hacerse las siguientes preguntas: ¿Qué hizo posible el intento de golpe de estado el 30 de septiembre de 2010? ¿Por qué el Estado ecuatoriano fue sorprendido el 1ro de marzo del 2008 en el bombardeo de Angostura? Si colocamos un contraste comparativo, Muamar el Gadafi sin lugar a dudas se habrá preguntado en sus últimos momentos, ¿Cómo fue posible esto? ¿Qué descuidos cometí?¹¹ Y quizá al final habría expresado: que mal informado estuve o me equivoque en mis apreciaciones, por lo tanto en mis decisiones.

Las interrogantes planteadas tienen que ver con la inteligencia estratégica, como hemos señalado es una herramienta esencial para la seguridad y defensa de un Estado, y necesaria para enfrentar desestabilizaciones políticas que no obedecen a la autodeterminación de los pueblos y sus procesos políticos que deben mantenerse soberanos. En el mundo de los últimos tiempos, la injerencia externa –solapada- en política interna se ha vuelto una variable permanente. Al analista estratégico no le interesa, en última instancia, cuán legítimo o no es un régimen (de calificar la legitimidad se encarga la sociedad civil, ellos deciden si acatar o no una autoridad) o para ser más precisos, en su trabajo lo fundamental no es emitir juicios de valor sobre el carácter de un gobierno, sino descifrar el gran juego que se despliega en el escenario nacional e internacional que están relacionados ahora más que nunca. Por ejemplo, al imperialismo, que a propósito es una categoría histórica y no ideológica, no le interesa cuan democrática o no es una nación, sino cómo le sirve al sostén de su dominio. Si un

¹¹ Ahora sabemos los errores que cometió.

país amenaza su hegemonía, simplemente busca como enderezar la situación. Así han actuado los imperios a lo largo de la historia de la humanidad.

Desde otro enfoque, el teórico de la democracia nos dirá que éste sistema político es el más apropiado para resolver el conflicto y éste es consustancial a la sociedad humana. Hasta ahí podríamos estar de acuerdo, pero la cuestión es que determinados conflictos políticos se generan, por decirlo de alguna manera, no de forma natural, sino artificial. Por ejemplo, el conflicto que inicio social y luego evolucionó en político hasta provocar el golpe de Estado que terminó con la muerte del presidente Salvador Allende, es un “conflicto” que a la luz de todos los documentos desclasificados por la CIA fue provocado para terminar con aquella experiencia socialista, fue una típica operación encubierta. Casos de esta naturaleza hay varios.

Cuando el presidente Rafael Correa acude al Regimiento Quito de la Policía, lo hace pensando que su presencia puede resolver el conflicto, basado en el supuesto de una mala comprensión por parte de los uniformados, respecto a la Ley Orgánica de Servicio Público, él creía que podía informar directamente y de mejor manera los objetivos de la ley. La intención estaba destinada al fracaso desde el principio, ya que ahí no se estaba desarrollando *cualquier conflicto*, sino un golpe de Estado. Como hemos señalado en otras ocasiones, el conflicto se puede procesar civilizadamente si de por medio existe actores que respeten las reglas del juego democrático, pero si el objetivo es generar constante desestabilización política, estamos hablando de otra cosa.

La inteligencia estratégica es una actividad y conocimiento especializado no siempre bien comprendido en toda su dimensión por los primeros llamados en hacerlo, los líderes de una nación. Y no puede haber inteligencia estratégica sin dirección clara del nivel político más alto, sin voluntad de ser sujeto y no objeto de la política internacional, sin comprensión del gran ajedrez geoestratégico que se despliega en el escenario global, sin una lectura acertada de las amenazas que merodean en el entorno, en fin, sin una actitud y textura estratégica.

El gobierno de la Revolución Ciudadana heredó un “sistema” de inteligencia que no cumplía ninguna de las condiciones anteriormente señaladas, por lo tanto, la inteligencia estratégica simplemente no existía, es más, no era necesaria, los gobiernos antinacionales o neoliberales no lo necesitaban porque no estaba en sus planes justamente esto: ser sujetos y no objetos de la política internacional, estábamos gobernados por *comisionistas* de los grandes intereses transnacionales y financieros.

Eso explica que durante el bombardeo de Angostura, los servicios de inteligencia tanto militar como policial, estaban, usaremos una expresión suave, muy influidos por la *embajada*. La Dirección Nacional de Inteligencia como parte del Consejo de Seguridad Nacional era un ente inútil, no necesariamente por voluntad propia, sino por las mismas razones expuestas, a la anti patria no le interesaba una verdadera inteligencia estratégica, por lo tanto, esa dirección no contaba con las condiciones elementales para hacer su trabajo, a la anti patria no le interesa un proyecto nacional en materia de inteligencia. El informe de la comisión conformada por el presidente de la República Rafael Correa, del cual tuvimos el honor de ser parte desde la vertiente técnica, fue clara en sus conclusiones, hubo complicidad de esos servicios de inteligencia con organismos extranjeros, lo que explica en gran parte, la total sorpresa del que fue objeto el gobierno ecuatoriano.

Antes del bombardeo de Angostura se produjeron varias incursiones de diferente tipo por parte del ejército colombiano a territorio del Ecuador, y el ejército ecuatoriano conocía de la presencia de Reyes¹² en Sucumbíos¹³, entre otros elementos a considerar, esos son los indicios que alertan a un analista de inteligencia, pero al parecer eso no sucedió con la inteligencia militar ecuatoriana.

El vacío de inteligencia estratégica se propuso ser cubierto con la creación en junio del 2009 de la Secretaría Nacional de Inteligencia – SENAIN. ¿Se ha logrado cubrir el mencionado vacío? No tenemos información específica para hacer una valoración objetiva de cuanto han logrado desarrollar la materia a la fecha, pero destacaremos unos hechos concretos como observador ajeno.

Es conocido y ampliamente comentado que la SENAIN, prácticamente no jugó ningún rol -también fue sorprendida-, durante el 30 de septiembre del 2010. Un análisis del acontecimiento lo publicamos una semana posterior al hecho¹⁴. Si se trata de analizar el papel de los servicios de inteligencia militar y policial en ese acontecimiento es legítimo destacar y plantear lo siguiente. La SENAIN a la fecha del 30S estaba conformada en espacios clave por oficiales tanto militares como policiales en servicio activo y pasivo. Sería muy ingenuo creer que los servicios de inteligencia de esas entidades, al menos no tuvieran mínimas sospechas de la gravedad de lo que se estaba cocinando en el ambiente, dado que son servicios con varias décadas de existencia y están constantemente monitoreando la situación de sus respectivas instituciones. ¿Por qué no alertaron a sus contrapartes de la SENAIN de la crisis que estaba por estallar?

Lo último expuesto nos sirve para sumergirnos en una situación, la inteligencia estratégica se vale de las ciencias sociales, pero se diferencia del conocimiento científico en que aquella busca *comprender para la acción*.

La principal diferencia entre el analista de inteligencia y el científico social es que el conocimiento que el primero busca está vinculado a la decisión y por lo tanto a la acción y no solo a la observación. Es un conocimiento que el decisor va a utilizar para tomar una decisión.

La relación entre geopolítica, geoestrategia e inteligencia es muy estrecha, esto es fácilmente comprensible cuando se lee con atención los testimonios de ex directores de servicios de inteligencia potentes, que sin ninguna vergüenza confiesan cuanto influyeron en cambiar los escenarios internacionales. Lo que nos lleva a reconocer que la *acción conspirativa* en la política nacional-internacional es una realidad muy a menudo despreciada, poco comprendida o analizada por la academia en general.

La inteligencia estratégica está llamada a apoyar la eficacia de la política internacional de un Estado, ayuda a determinar sus intereses, establece las amenazas, descifra (busca comprender) los escenarios que se despliegan y monitorea constantemente su dinámica o evolución.

¹² Comandante de las FARC-EP

¹³ Provincia ecuatoriana en la frontera norte.

¹⁴ 'El magnicidio perfecto', disponible en: www.cenae.org

El escándalo mundial del espionaje de EE.UU solo ha confirmado que la conspiración es una realidad y además ha develado algo que los analistas estratégicos sabían desde hace tiempo, la existencia de una tecnología o sistema de inteligencia artificial basado en súper ordenadores capaces de penetrar las comunicaciones en cualquier rincón del mundo. Son cándidas las voces que exigen que esa capacidad no deje de ser utilizada por un hegemón que necesita sobrevivir en un mundo cada vez más competitivo y multipolar.

Otro dato destacable de aquel escándalo es confirmar la condición de colonias de lo que EE.UU llama “socios occidentales”: España, Gran Bretaña, Alemania, etcétera, quienes han querido cubrir su servilismo con el pretexto de la cooperación, cuando los hechos testarudos demuestran que sus propios jefes de gobierno y sus empresas estratégicas no se han librado del espionaje, para beneficio egoísta de EE.UU. En el mundo de hoy, la estatura estratégica de un Estado se mide en gran parte por la actitud y trascendencia de sus servicios de inteligencia. Se han vuelto una herramienta no solo imprescindible para su seguridad sino para su proyección geopolítica y geoestratégica.

Para terminar esta sección, recordamos la pregunta ¿La SENAIN ha logrado cubrir el vacío dejado por la anti patria en materia de inteligencia estratégica?

Cuando se producen eventos como el bombardeo de Angostura o el intento de golpe de estado el 30 de septiembre del 2010, las comisiones conformadas para la investigación de esos hechos tienen límites concretos. En primer lugar hay que señalar, que si hubiesen existido servicios de inteligencia con vocación nacional, esos hechos: bombardeo de Angostura y 30S jamás debieron haberse producido.

En segundo lugar, si por alguna razón, la sorpresa fue inevitable, esos servicios de inteligencia debían haber contado con elementales indicios o información que facilite a las comisiones de investigación conformadas a armar el rompecabezas de los *actores estratégicos que gestaron esos eventos* y permitan al decisor político tomar con certeza las decisiones que posibiliten *desmantelar la red que hizo posible esas operaciones*, no sucedió ni lo uno ni lo otro.

Hubo señales en el caso del 30S, como fueron todas las acciones mediáticas (incluidos los consabidos pasquines) que calentaron el escenario a través de la desinformación y manipulación del *tema que permitió* generar una atmósfera adversa al gobierno en el interior de la Fuerza Pública, nos referimos a la promulgación de la Ley Orgánica de Servicio Público. ¿Es posible que un servicio de inteligencia no analice lo que esa situación estaba configurando?

Si fue necesario conformar comisiones de investigación desde la presidencia de la República, fue porque los servicios de inteligencia militar y policial no han entregado un cuadro completo que explique lo sucedido y señale responsables.

Lo fundamental es desmantelar las redes de acción desestabilizadora al nivel más alto posible, antes que judicializar a los peones de esas acciones. En la práctica, en el caso del 30S lo que está sucediendo es justamente eso, se ha llevado a juicio a los actores visibles, a los que todos vimos en la TV y no a los actores ocultos, los planificadores, articuladores y financistas del 30S. Sin embargo, no deja de ser substancial sancionar a

los *operadores tácticos* de los actos desestabilizadores ya que de esa manera se persuade a otros a que no se presten con facilidad a ejercicios de ese tipo.

Por otro lado, es importante señalar, que un acontecimiento como el 30S, y en general un golpe de estado, es imposible sin que los actores locales que llevan a cabo esa acción se articulen con actores externos que den soporte y viabilidad internacional al mencionado evento. Así, como en el caso del espionaje, todos sabemos quiénes son los espías, en el caso de los *cambios de régimen*, como lo conceptúa el pensamiento estratégico de EE.UU, todos sabemos quiénes actúan tras bastidores en los golpes de estado.

Por ello recalcamos, que es esencial dismantelar la *arquitectura injerencista* que hace posible que los actores locales construyan pacientemente las condiciones que hacen posible los procesos desestabilizadores. Es inaudito que a pesar de la abundante información que existe al respecto, no se actúe en consecuencia. La misma Federación Rusa se ha visto en la necesidad de expulsar a la USAID por su actividad conspirativa. Pero la *arquitectura injerencista es más compleja* como para reducirla a lo que realiza la USAID, pero este aspecto es motivo de otro análisis.

Rusia en especial, ha aprendido las lecciones de Libia y Siria, los países miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) integrado por Rusia, Bielorrusia, Kazajstán, Armenia, Tayikistán y Kirguizistán, ha manifestado que impedirán la repetición del escenario que vive Siria. Destacando que se utiliza una nueva tecnología para derrocar a gobiernos legítimamente electos¹⁵. Yo no lo llamaría “tecnología”, es una nueva modalidad táctico-estratégica que incluye la contratación masiva de mercenarios, en el lenguaje de los organismos de seguridad estadounidenses “contratistas”.

De la misma manera, el canciller ruso Serguéi Lavrov advirtió que los miembros del BRICS¹⁶ no permitirán que se repita el “guión libio”¹⁷. Un gran tema que la academia, en especial la latinoamericana, ha descuidado en sus investigaciones, es el hecho de que existen las operaciones encubiertas, y en Libia se aplicó una extraordinaria y compleja operación de ese tipo, que sorprendió a potencias como Rusia y China.

La Agencia Central de Inteligencia define a las operaciones encubiertas de esta manera: “una acción encubierta consiste en una operación diseñada para influir en gobiernos, eventos, organizaciones o personas o en la política exterior de tal manera que no sea necesariamente atribuible a un patrocinador o impulsor. Puede incluir actividades paramilitares, de propaganda, económicas o políticas.”¹⁸ Para la ejecución de este tipo de acciones por lo general se recurre a fuerzas especiales y servicios de inteligencia.

La metodología favorita, aplicada históricamente por parte de EE.UU en Nuestra América, ha sido el golpe de estado, ésta ha adquirido en los últimos tiempos formas sofisticadas de ejecución, al intento producido el 30S, con un propósito más analítico, lo

¹⁵ La noticia está disponible es: <http://www.contrainjerencia.com/?p=76721>

¹⁶ Brasil, Rusia, India, China y Sur África.

¹⁷ Noticia disponible en: <http://www.contrainjerencia.com/?p=29112>

¹⁸ Citado en Jordán: 2013, p. 364

caracterizamos como *premoderno, posmoderno y transgénico*, en Rusia lo conocen con un nombre más coloquial, *revolución de colores*, y el *poder inteligente*, concepto estratégico actual de la estrategia estadounidense, simplemente lo define como *golpe suave*.

Cuando un Estado *afloja la mano*, la reacción de un adversario consiste en aprovecharse para a la brevedad posible *asaltarlo*. Los occidentales respetaban más a la Unión Soviética de Brezhnev que a la de Gorbachov, a la cual humillaron, saquearon y desmantelaron.

Con todo lo señalado preguntamos ¿Estamos preparados para evitar un potencial segundo 30S? En ese punto estamos.

A manera de conclusión

El presidente de la República Rafael Correa denunció el pasado 8 de octubre de 2013, que la empresa Sepriv, de seguridad privada y propiedad del Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (Issfa), que hasta el 2010 era parte de la Dirección de Industrias del Ejército (Dine), brindó servicios de seguridad e inteligencia¹⁹! desde el año 2003 a la trasnacional petrolera estadounidense Chevron-Texaco.

Más allá de las explicaciones que las FF.AA deben brindar en asuntos que tengan que ver con la Contraloría General del Estado²⁰, este es un tema que denota una vez más, la debilidad de nuestra inteligencia estratégica. La existencia de ese contrato era un *secreto a voces*. La vinculación de empresas de seguridad, por lo general dirigidas por elementos policiales y militares en servicio pasivo, con determinados dirigentes políticos, es también un asunto muy conocido. Si el asunto sale a la luz, considero que es en el marco de la campaña “La mano sucia de Chevron”.

La cuestión es grave, ya que en el escenario expuesto tenemos a una Brigada que se presta a construir en su terreno una vivienda a una empresa trasnacional que amenaza con quebrar financieramente al país. Una institución donde su razón de ser, su naturaleza es la defensa de la soberanía nacional, se presta a tratos nada menos que con Chevron, cuando de por medio, está un juicio -para nadie desconocido en el país-, que las comunidades amazónicas le siguen a Chevron y que ya lleva alrededor de 20 años.

Para agravar el problema tenemos un cable diplomático²¹ que da a conocer, algo que al parecer se volvió costumbre en las filas de las FF.AA, ir a *la embajada* a informar de temas que competen solo a los ecuatorianos, insólito. Decimos costumbre porque no es el único cable donde situaciones similares se reproducen.

¹⁹ El contrato estipula que además Sepriv debía presentar informes de inteligencia semanalmente o cuando Chevron-Texaco lo requiriese.

²⁰ Como parte de ese contrato, la IV División del Ejército “Amazonas”, cedió territorio dentro de la Unidad Militar GFE-24-Rayos en Lago Agrio (Sucumbíos) para la construcción de una vivienda que facilitase el alojamiento de los ejecutivos de la empresa estadounidense, cuyo mantenimiento provendría de los fondos públicos asignados a la brigada.

²¹ Se puede acceder a la noticia completa en: <http://www.telegrafo.com.ec/politica/item/ee-uu-queria-conocer-el-manejo-de-holdingdine.html>

Con todo lo expuesto es legítimo preguntarse ¿Las FF.AA fueron parte del intento golpe de estado en el 30S? Aclaremos que cuando decimos FF.AA lo hacemos en sentido genérico, es decir, para colocar un actor en el escenario pero en el marco de lo que plantea la teoría de la técnica del golpe de estado, analizada por varios autores²². Muchas veces la mayoría neutral se ve arrastrada a involucrarse en un golpe o se ve obligada a aceptar la situación en un contexto político inestable creado por actores interesados.

Por otro lado, partimos de la tesis de que si hubo un claro intento de golpe de estado. Si es así, preguntamos ¿Es viable que un golpe de estado se consolide sin la participación de las FF.AA? Históricamente en el Ecuador eso no ha sido posible, de una u otra manera, las FF.AA han jugado un rol en los golpes de estado. Desde el retorno al orden constitucional el famoso: “retiramos el apoyo” ha sido decisivo a la hora de la permanencia de un gobierno o no.

La tesis del intento del golpe de estado se refuerza porque en los últimos años, solo los gobiernos de izquierda, nacionalistas o progresistas, como se los quiera caracterizar, son los únicos que han padecido golpes de estado fallidos o exitosos.

¿Por qué las FF.AA finalmente, a través del jefe del Comando Conjunto de ese tiempo, se manifestaron en defensa del orden legítimamente constituido? Las razones para que el golpe de estado no prospere, y por lo tanto, no se complete el involucramiento de las FF.AA en el mismo, consideramos son las siguientes:

1.- Las FF.AA históricamente han justificado su involucramiento en los golpes de estado en el marco de insurrecciones sociales que han apuntado a derrocar gobiernos anti populares. En el caso del 30S sucedió todo lo contrario, el pueblo ecuatoriano salió a defender la democracia y al gobierno de la Revolución Ciudadana. Se intentó movilizar sectores sociales a través de los partidos Movimiento Popular Democrático – MPD y Movimiento Pachakutik – PK, pero fracasaron. Por eso le caracterizamos al golpe de *transgénico*, se mezclaron policías, militares, indígenas y otros para destruir el ordenamiento democrático.

2.- Parte del plan fue la toma de la Asamblea Nacional, lo que se concretó, nos referimos a la toma física de las instalaciones, lo cual fue llevado a cabo por la misma escolta legislativa a cargo de la Policía Nacional. En ese marco se intentó convocar al pleno de la Asamblea para de alguna manera inventar algún justificativo “legal”, bajo un supuesto vacío de poder, que le dé la apariencia al golpe de estado de “constitucional”. Este segmento importante del propósito golpista fracasó.

3.- A diferencia de determinados funcionarios que salieron a declarar básicamente que no había ningún golpe de estado en curso, las más altas autoridades de la Cancillería (en especial el vice canciller Kintto Lucas) hicieron una lectura correcta y sobre todo, algo fundamental, muy temprana de lo que estaba aconteciendo, lo que permitió realizar las acciones correspondientes para movilizar toda la solidaridad e institucionalidad de Nuestra América en defensa de orden democrático en Ecuador. El Canciller Ricardo Patiño supo dar un discurso apropiado, con orientaciones claras a los

²² Entre ellos, Curzio Malaparte

ciudadanos que se concentraron en la Plaza Grande y sobre todo encabezó la marcha ciudadana que se dirigió al Hospital de la Policía donde estaba secuestrado el presidente Rafael Correa, y la población se mantuvo ahí firme durante todo el tiempo, a pesar de la inmensa violencia con que fue tratada por parte de la policía sublevada, lo cual fue un factor estratégico para rescatar con vida al presidente de la República.

4.- Con la toma del Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre por parte de militares de la Fuerza Aérea Ecuatoriana - FAE (atención, aproximadamente a las 05H00) y de las instalaciones del Ministerio de Defensa, se intentó generar un efecto cascada con el objetivo de lograr que más unidades militares se involucren en el golpe de estado. Esto no se logró entre otras razones por la movilización popular en defensa de la democracia y su gobierno legítimamente constituido y la reacción internacional rechazando los acontecimientos en desarrollo. No se había logrado construir el escenario que facilite un mayor involucramiento de las FF.AA en el evento en curso.

5.- Otro elemento clave fue el control del factor mediático. Cuando se dispone una cadena nacional indefinida, utilizando como matriz a la Televisión Pública, se impidió que los golpistas usen sus medios para seguir articulando y elevando la temperatura del escenario. Recordemos que un periodista de Teleamazonas, en tempranas horas de la mañana, lanzó la “noticia” de que estaba “autorizado” a informar de que más unidades militares se estaban sumando a la “sublevación”. Esa “supuesta primicia” era parte del libreto.

6.- La crisis del 30S tuvo sus momentos o fases. En una segunda fase, se intentó asesinar al presidente de la República. En nuestro ensayo *El magnicidio perfecto* hicimos un análisis del “operativo de rescate” del presidente Rafael Correa. Nos ratificamos en todo lo señalado y en este análisis queremos incluir por el momento, solo un elemento adicional. Consideramos que el operativo tal como se dio fue caótico y no se planificó para garantizar la vida del presidente de la República, de ahí el título: *El magnicidio perfecto*. Hay un factor decisivo que nos sigue generando muchas dudas, ¿por qué no se utilizaron blindados para rescatar al presidente y de esta manera garantizar al 100% su vida? Cuando hablamos de blindados o tanquetas, nosotros no hablamos de tanques. Se ha dicho que se bloqueó su paso por parte de los sublevados, pero les recordamos que ese tipo de vehículos militares no están hechos solo para caminos pavimentados, ¿por qué no se rodearon los supuestos bloqueos? En última instancia, si realmente fue “imposible” traer los blindados a tiempo de Riobamba e Ibarra, un planificador profesional y con suficiente imaginación hubiese requisado blindados de entidades bancarias en la ciudad de Quito. Con este material, el operativo adquiriría otros niveles de seguridad no solo para el presidente de la República, sino para todos los soldados que participaron en el rescate a los cuales se les expuso de manera muy irresponsable, cuando todo indicaba que serían recibidos a bala. Es admirable la disciplina con que actuaron, si alguien perdía la compostura, y respondía a la balacera policial de la misma manera, la mortandad hubiese sido enorme.

Recordamos una pregunta clave que la hicimos en el análisis *El magnicidio perfecto* ¿Qué hubiese sucedido si se lograba asesinar al conductor del automóvil, que NO era blindado, en el cual se evacuaba al presidente de la República? El desenlace hubiese sido igual de grave si se conseguía asesinar a los demás conductores de la

caravana, en el momento crítico en que ésta salía del hospital. Ningún automotor era blindado.

Finalmente para concluir señalamos que los servicios de inteligencia saben que la diferencia entre la vida y la muerte está en un acertado análisis que conduzca a un curso de acción correcto. Los estados sin inteligencia estratégica caminan a ciegas en un mundo cada vez más complejo y competitivo.

Es necesario que los temas vitales para la proyección de los intereses nacionales sean estudiados con sistematicidad y rigurosidad, es decir, no abordados de manera coyuntural, al ritmo de las urgencias políticas. Es necesario hacer una inversión y apuesta decisiva por la inteligencia estratégica.

Mario Ramos
Director
Centro Andino de Estudios Estratégicos
9/noviembre/2013

Bibliografía:

- BARRIOS, Miquel Ángel, (director); *'Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica'*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2009, pp. 390
- JORDÁN, Javier, (coordinador); *'Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional'*, Plaza y Valdes editores, Madrid, 2013, pp. 425
- KENT, Sherman; *'Inteligencia estratégica'*, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1967, pp. 249
- RIVERA, Fredy, (editor); *'Seguridad multidimensional en América Latina'*, Flacso Ecuador - Ministerio de Cultura, Quito, 2008, pp. 511